



Valores y competencias profesionales del docente de inglés en el bachillerato

Blanca Paulina Camacho Valenzuela

Universidad Autónoma de Sinaloa

paulinacamacho.face@uas.edu.mx

María Concepción Mazo Sandoval

Universidad Autónoma de Sinaloa

mariamazo63@uas.edu.mx

María Guadalupe Soto Decuir

Universidad Autónoma de Sinaloa

lupita.soto.decuir@uas.edu.mx

Área temática: Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo.

Resumen

Este estudio tiene como objetivo identificar los valores y competencias profesionales predominantes entre los docentes de inglés de bachillerato. Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo. Para ello, se aplicó un cuestionario-escala tipo Likert de 55 ítems y preguntas abiertas, de Hirsch-Adler (2009), a un total de 27 docentes. Los resultados de la escala muestran una orientación hacia la dimensión ética (79%) y afectivo-emocional (71%) destacando valores como responsabilidad, compromiso y honestidad. Las dimensiones cognitivo-técnica y social, obtuvieron niveles menores. Complementariamente, las respuestas a la pregunta abierta permitieron identificar 135 enunciados sobre el perfil del “buen profesional”, los cuales reforzaron la centralidad de los valores éticos y afectivos en la identidad docente. Estos hallazgos permiten reflexionar sobre la formación continua desde una perspectiva más integral, en la que se articulen el ser, el saber y el convivir profesional del docente.

Palabras clave: Valores docentes, competencias profesionales, ética docente, inglés, bachillerato.



Justificación

La enseñanza del idioma inglés se vuelve una herramienta esencial para el desarrollo académico y profesional, dada la creciente globalización y la relevancia del inglés como lengua de comunicación internacional en ámbitos educativos, científicos, económicos y sociales. Por esta razón, resulta indispensable que los estudiantes de bachillerato desarrollen competencias comunicativas en esta lengua, ya que representa una etapa clave en la vida de los jóvenes y marca el tránsito hacia la educación superior o el mundo laboral (López-Zavala, 2018).

En este nivel académico, la labor docente enfrente retos que van más allá de la transmisión de conocimientos. La formación de los estudiantes requiere que los docentes no solo dominen el idioma inglés y posean formación pedagógica sino también una base ética y valores que orienten su práctica profesional. Esta necesidad es relevante debido a que en esta etapa comienzan a consolidarse procesos clave como el pensamiento crítico, la identidad profesional y la autonomía del estudiante (Barajas-Sánchez, 2019).

El tema de la ética profesional docente se ha vuelto cada vez más significativa en la investigación educativa. Autores como López-Zavala (2018) mencionan que la ética profesional requiere de una reflexión crítica acerca de la enseñanza y los valores que sustentan estas prácticas. De la misma manera, Mazo-Sandoval (2008) destaca que los docentes no deben de ser indiferentes al papel que sus instituciones educativas tienen en el desarrollo social, y que su práctica profesional debe responder a un compromiso ético con la sociedad.

Desde esta perspectiva, la presente busca identificar los valores y competencias profesionales que predominan en los docentes de inglés del nivel medio superior de la Unidad Regional Centro de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Enfoque conceptual

Esta investigación se ubica en el cruce entre ética profesional, competencias docentes y valores que orientan a la práctica pedagógica del docente de inglés en el bachillerato. Los conceptos principales que estructuran este enfoque son:

La formación docente como práctica ética. La enseñanza para profesores ha sido tradicionalmente abordada desde dimensiones técnicas y pedagógicas, centradas en el dominio



de contenidos, la planificación didáctica y la gestión del aula. Sin embargo, algunas publicaciones destacan la importancia de recuperar la dimensión ética de la profesión, entendiendo que la enseñanza no es solo una práctica técnica, sino también una actividad cargada de sentido moral y social (López-Zavala, 2018; Mazo Sandoval, 2008); la práctica docente exige una constante toma de decisiones morales que inciden en la formación de sujetos autónomos y críticos. Entonces, la ética profesional puede entenderse como los principios, valores, convicciones que se ocupa de formular, determinar y regular el conjunto de responsabilidades morales o reglas de acción necesarias para la buena profesionalidad, lo que a su vez se ve reflejado también en su comportamiento individual y social como una integralidad (Ramos-Serpa & López-Falcón, 2019; López-Zavala, 2013)

Valores profesionales en la educación. La docencia se concibe como una práctica profesional consolidada por valores, actitudes y principios que orientan el actuar del profesor frente a la comunidad educativa. Valores como respeto, honestidad, responsabilidad e integridad permiten comprender las decisiones pedagógicas más allá de los contenidos, y constituyen el fundamento de una ética profesional orientada al bien común y al desarrollo integral del alumnado (Hirsch-Adler, 2009). En ese sentido, los son principios que orientan las decisiones pedagógicas y configuran el sentido de la práctica educativa.

Competencias profesionales docentes. Estas abarcan conocimientos teóricos, habilidades metodológicas y actitudes que facilitan responder a los retos del entorno educativo. Tobón (2005) y Le Boterf (2002) plantean que la competencia implica saber, saber hacer, saber ser y saber convivir. En esta línea, argumentan que formar profesionales íntegros requiere integrar el componente ético y afectivo en el desarrollo de las competencias técnicas. Las competencias profesionales no deben comprenderse como habilidades aisladas, sino como expresiones articuladas de la identidad y el compromiso docente. Por lo que, la adquisición de estas competencias necesita que el docente cuente con capacidades, conocimientos, actitudes, valores, redes de información, relaciones, oportunidades; dichos recursos son valiosos para hacer frente a tareas simple y complejas que demanda el contexto educativo (Morales-Mantilla & Escámez-Sánchez, 2007, como se citó en Hirsch-Adler, 2009)

Modelo de Hirsch-Adler (2009). Este estudio se fundamenta en el modelo de Hirsch-Adler (2009), el cual propone una clasificación de los rasgos profesionales éticos en cuatro dimensiones: cognitivas-técnicas, afectivo-emocionales, sociales y éticas. Dicho modelo permite evaluar de



forma integral la identidad profesional del docente, reconociendo tanto su capacidad académica como sus convicciones y relaciones interpersonales. Esta estructura conceptual se utilizó para diseñar el instrumento de recolección de datos aplicado en esta investigación.

En conjunto, estos enfoques permiten comprender que la formación y el desempeño del profesorado de inglés en el bachillerato no pueden desligarse de su dimensión ética y valores, y que el análisis de sus competencias debe contemplar tanto el saber cómo el ser docente.

Estrategia metodológica

Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, orientado a identificar los valores y competencias profesionales predominantes en docentes de inglés del nivel medio superior. Como señalan Lösch et al. (2023), la investigación cualitativa permite abordar el universo de significados, creencias y valores que configuran las prácticas sociales, lo cual resulta fundamental para comprender las representaciones que los docentes construyen sobre su identidad y labor profesional.

El estudio se llevó a cabo con una muestra intencional compuesta por 27 docentes adscritos a diversas preparatorias de la URC de UAS: Preparatoria Hermanos Flores Magón, Central Diurna, y Gral. Emiliano Zapata. De ellos, 20 fueron mujeres (70.4%) y 8 hombres (29.6%). Los participantes se seleccionaron con base a su experiencia en el nivel medio superior y su disposición voluntaria para participar en la investigación, lo que permitió obtener un primer acercamiento a su perspectiva profesional.

El instrumento empleado fue un cuestionario-escala validado por expertos previamente, estructurado por dos secciones: (1) Escala de actitudes; consta de 55 ítems tipo Likert (1 = no estoy de acuerdo, 2 = escasamente de acuerdo, 3 = de acuerdo, 4 = muy de acuerdo, y 5 = totalmente de acuerdo), y está conformado de 4 dimensiones competencias cognitivas técnicas, competencias sociales, competencias éticas, y competencias socio-afectivas (Hirsch-Adler, 2009); (2) una sección de preguntas abiertas que solicitaban a los participantes describir desde su perspectiva y experiencia, los rasgos que definen a un “buen profesional”. La intención de estas preguntas fue explorar las creencias explícitas relacionadas con el perfil docente desde la experiencia de los profesores de inglés.



En las preguntas abiertas se recopilaron 135 enunciados, los cuales fueron sistematizados mediante una clasificación temática simple. Para ello, se retomaron las cuatro dimensiones del instrumento propuesto por Hirsch Adler (2009): competencias cognitivas y técnicas, sociales, éticas y afectivo-emocionales. Esta organización permitió establecer correspondencias entre las respuestas y el modelo conceptual del estudio.

El instrumento fue compartido a través de medios digitales, con el apoyo de coordinadores académicos de las preparatorias participantes. Su aplicación se realizó durante el mes de mayo de 2025, a través de un formulario digital (Google Forms) que garantizaba el anonimato y confidencialidad de las respuestas. Los análisis de datos se llevaron a cabo con el programa estadístico SPSS versión 25 y Excel.

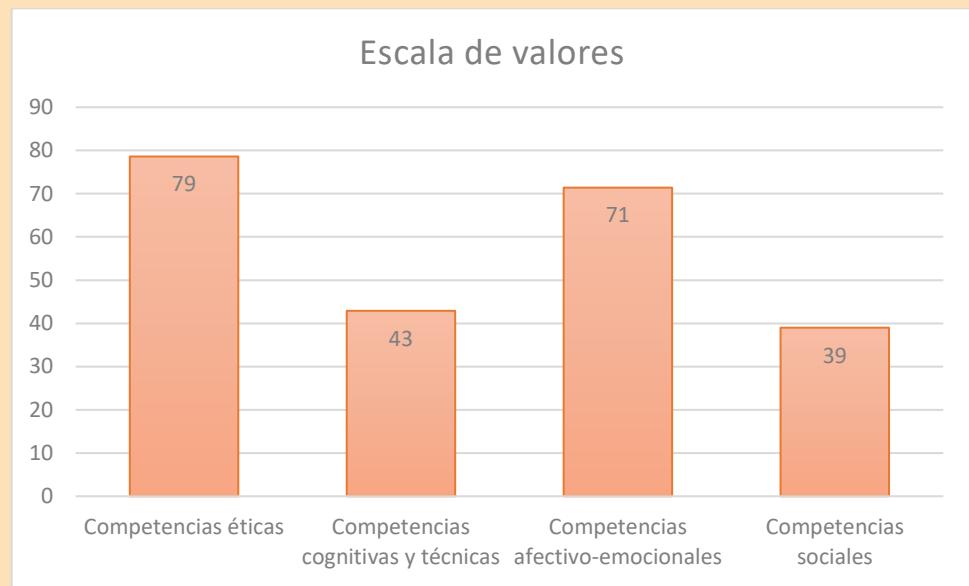
Resultados

Con base en la escala aplicada, los ítems fueron agrupados en cuatro dimensiones: competencias éticas, afectivo-emocionales, cognitivas-técnicas y sociales. Se calculó la frecuencia de respuestas en la categoría “Muy de acuerdo” con el objetivo de identificar los valores y competencias más destacados entre el profesorado de inglés.

Como se observa en la figura 1, las dimensiones éticas y afectivo-emocional fueron las más valoradas por los participantes. 79 % de los docentes seleccionó la opción “Muy de acuerdo” en los ítems vinculados con la dimensión ética, mientras que 71 % lo hizo en la dimensión afectivo-emocional. Estos resultados sugieren que el profesorado prioriza elementos como la honestidad, la responsabilidad, la vocación y el compromiso como ejes fundamentales de su práctica profesional. Esto demuestra que los docentes priorizan valores como honestidad, la responsabilidad, el compromiso y la vocación de servicio como elementos esenciales del ejercicio profesional. Por otro lado, las dimensiones cognitiva-técnica (43 %) y social (39 %) obtuvieron menores porcentajes en las respuestas. Esto supone que, a pesar de que el saber técnico y habilidad para interactuar son valorados, los docentes asignan mayor importancia a los principios éticos e implicación emocional en su práctica pedagógica.

Figura 1

Porcentaje de docentes que manifestaron estar “muy de acuerdo” con cada dimensión de la escala de valores.



Nota. Elaboración propia.

A partir de la sistematización de las respuestas abiertas del cuestionario, fue posible identificar los valores y competencias más recurrentes en las representaciones del profesorado sobre el ejercicio profesional. Estas menciones fueron clasificadas en función de las cuatro dimensiones propuestas por Hirsch-Adler (2009): competencias éticas, cognitivas-técnicas, afectivo-emocionales y sociales.

Como se observa en la figura 2, la dimensión ética fue la más representada ($f = 50$), abarca términos como *responsabilidad* (Docentes 1, 3, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 18, 19, 22, 24 y 26), *honestidad* ($D = 3, 9, 24$ y 26), *ética* ($D = 3, 6, 10, 13, 18, 20, 22, 23, 24$ y 26), *compromiso* ($D = 2, 9, 10, 23$), *respeto* ($D = 8, 9, 11, 21, 23$ y 25) e *integridad* ($D = 14, 23$ y 25). Esto sugiere que los docentes asocian fuertemente el buen desempeño profesional con principios morales y deontológicos.

La dimensión cognitiva y técnica ocupó el segundo lugar en frecuencia ($f = 36$), destaca menciones como *conocimiento disciplinar* ($D = 1, 5, 8, 10, 11, 13, 17, 20, 21$ y 24), *formación académica* ($D = 1, 3, 5$ y 18), *actualización continua* ($D = 5, 8, 12, 19, 22, 23$ y 27) y *organización* ($D = 7$ y 27). En otras palabras, existe una alta valoración del saber disciplinar, las habilidades pedagógicas y la disposición a mantenerse actualizado.

En tercer lugar, las competencias afectivo-emocionales ($f = 22$) fueron identificadas en expresiones como *empatía* ($D = 2, 5, 12, 14, 15$ y 25), *vocación* ($D = 10$), *flexibilidad* ($D = 1$ y 5),



pasión por la enseñanza ($D = 2$) y tolerancia ($D = 25$). Lo que refleja una concepción del ser docente asociada al involucramiento emocional y al vínculo interpersonal con los estudiantes. Finalmente, las competencias sociales ($f = 15$) fueron las menos mencionadas, aunque se reconocieron elementos relevantes como *trabajo en equipo* ($D = 7, 13, 15$ y 24), *comunicación efectiva* ($D = 2, 11, 15, 18$ y 23) y *adaptabilidad* ($D = 3, 5, 13$ y 21). Estas respuestas ponen de relieve el papel del docente como agente colaborativo dentro de una institución educativa. En conjunto, estos resultados confirman que la representación del “buen profesional” entre el profesorado de inglés de bachillerato en la URC de la UAS se configura a partir de una sólida base ética, acompañada de una valoración del saber disciplinar, la actualización continua y la sensibilidad emocional. Esta visión integral del ejercicio docente responde a las exigencias contemporáneas de la educación y subraya la necesidad de una formación que articule el saber, el ser y el convivir.

Figura 2

Frecuencia de menciones por dimensión en las respuestas abiertas sobre el ser “un buen profesional”.



Nota. Elaboración propia.

Conclusiones

Los resultados obtenidos permiten identificar que los valores y competencias profesionales predominantes entre los docentes de inglés del nivel medio superior en la URC de la Universidad Autónoma de Sinaloa se vinculan principalmente con las dimensiones ética y afectivo-emocional. Esto sugiere que los docentes no sólo valoran el dominio del conocimiento técnico y pedagógico, sino que coloca en el centro de su práctica principios como la responsabilidad, la honestidad, el compromiso y la empatía.



Tanto la escala como las respuestas abiertas muestran una coincidencia en la importancia asignada a la ética profesional como eje de la práctica docente. Si bien las competencias cognitivas y técnicas son relevantes, especialmente en lo que respecta a la actualización y formación continua, pero se le resta relevancia al compromiso laboral y social con los estudiantes. En contraste, la dimensión social tuvo una menor representación, lo cual podría interpretarse como una debilidad en la formación o como una percepción menos vinculada al ideal profesional del docente, desde la mirada de los participantes.

Estos hallazgos permiten reflexionar sobre la importancia de fortalecer la formación docente desde una perspectiva integral, que articule el saber, el ser y el convivir. El escaso énfasis en aspectos como el trabajo en equipo, la adaptabilidad y la comunicación interpersonal señala una oportunidad para revalorar la dimensión social de la profesión, especialmente en contextos educativos que exigen colaboración entre actores diversos.

Es menester señalar que lo aquí presentado es un primer acercamiento a un objeto de estudio amplio que, de acuerdo con los resultados obtenidos, abre un panorama fértil para seguir explorando con mayor profundidad este tema. No se debe perder de vista que es la configuración de la propia biografía sociocultural del docente lo que, en gran medida, contribuye a moldear su trayectoria tanto formativa en lo profesional como en el terreno personal, y que ambas dimensiones inciden directamente en el ejercicio de la docencia.

Referencias

- Barajas-Sánchez, B. (2019). El pensamiento crítico en el aula. *Revista Eutopía, Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM*, 11(30), 5-14.
- Hirsch- Adler, A. (2009). Competencias y rasgos de ética profesional en estudiantes y profesores de posgrado de la UNAM. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, 32, 1-16. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99812141003>
- Le Boterf, G. (2002). La gestión por competencias. *Idea*, 110-113.
<http://www.guyleboterf-conseil.com/IDEA.PDF>



López-Zavala, R. (2013). Ética profesional en la formación universitaria. *Perfiles Educativos*, 35(142), 15-24.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982013000400017

López-Zavala, R. (2018). Ética profesional del profesorado una debilidad cultural en bachillerato. En ética docente en el bachillerato La educación de los jóvenes en la sociedad incierta. Universidad Autónoma de Sinaloa.

Lösch, S., Rambo, C. A., & Ferreira, J. L. (2023). La investigación exploratoria en el enfoque cualitativo en Educación. *Revista Ibero-Americana de Estudos Em Educação*, 18, 1-19. <https://doi.org/10.21723/riaee.v18i00.17958>

Mazo-Sandoval, M. C. (2008). *Los valores docentes en la profesión académica de la educación superior*. Plaza y Valdés Editores.

Morales-Mantilla, S., & Escámez-Sánchez, J. (2007). Competencias para la convivencia en una sociedad plural. *Revista Miscelánea Comillas*, 65(126), 481-510.

Ramos-Serpa, G. R., & López-Falcón, A. L. (2019). Formación ética del profesional y ética profesional del docente. *Estudios Pedagógicos*, 45(3), 185-199.

<https://doi.org/10.4067/s0718-07052019000300185>

Tobón, S. (2005). *Formación basada en competencias: pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica* (2.^a ed.). ECOE ediciones.